

## Domingo: la misión, en la escuela del Espíritu Santo *con el Espíritu Santo*

### El Espíritu Santo, Fuente de Toda Misión

Amigos peregrinos,

Ayer marchamos bajo el patrocinio de San Francisco de Sales, el incansable apóstol del Chablais, cruzando su tierra protestante en todas direcciones para repartir tratados doctrinales, discutir con los protestantes, sembrar su oración y su bondad. Hoy, domingo de Pentecostés, **no es un santo**

**¡que nos acompaña, sino el propio Espíritu Santo!** El que hace a los santos, el que hace a los misioneros, el tema de nuestra peregrinación; es el Espíritu Santo quien hace fructífera la palabra de los misioneros, quien la hace viva y eficaz. Y los textos de la liturgia de hoy nos lo recuerdan maravillosamente.

### Cuando actúa el Espíritu Santo: Pentecostés, la primera misión en la historia de la Iglesia

Los apóstoles fueron reunidos en el Aposento, encerrados por miedo a los judíos. Este miedo es comprensible. Porque la multitud reunida en Jerusalén para Pentecostés es la misma que hace solo cincuenta y dos días pidió la muerte de Jesús, gritó a Pilato: " ¡Crucifícalo! »

Ahora, habiendo descendido el Espíritu Santo sobre los apóstoles, estos últimos, olvidando su miedo, salieron a enfrentarse a la multitud. Y San Pedro habla. **Escuchemos la primera homilía del primer papa:** " *Hombres de Israel, escuchad las siguientes palabras. ¡Es Jesús el Nazareno! A este hombre lo has reprimido clavándolo en la madera por la mano de los impíos.*



Pentecostés, por Juan Bautista Maino (1581-1649), Museo del Prado,

*Pero Dios le resucitó de entre los muertos, librarlo de los dolores de la muerte. Y es de él de quien David habla en el salmo: "Vi al **Señor** delante de mí sin cesar". Este Jesús, Dios lo ha levantado; Todos somos **testigos de esto**. Arrepientaos, y que cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo para la remisión de vuestros pecados; entonces recibirás el don del Espíritu Santo. Aparta la espalda a esta generación corrupta y serás salvado.<sup>1</sup> ¡Está todo ahí! El testimonio de la fe, el llamado a la conversión en Cristo Jesús, verdadero hombre, verdadero Dios (por Señor), puesto a muerte y resucitado para nuestra salvación: esta es la proclamación del "kerygma", es decir, del esencial "mensaje" de la fe. ¡Qué valentía! ¡Qué descaro! ¿Quién habla? ¿No fue Pedro quien tembló ante un simple sirviente, que negó a su amo tres veces? Pero Jesús había profetizado esta conversión radical: "Cuando el Espíritu Santo descenda sobre vosotros, recibiréis fuerza, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra." **Primera lección: el Espíritu Santo es un espíritu de fortaleza, que nos impulsa a dar testimonio de Cristo con valentía.***

¿Y qué ocurre después? ¿Se arrojó la multitud sobre los apóstoles para lincharlos? No, al contrario, los Hechos de los Apóstoles relatan: "Cuando oyeron [esto], sus corazones se atravesaron y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: 'Hermanos, ¿qué haremos?' Jesús lo había anunciado: "Cuando venga el Espíritu Santo, él convencerá al mundo de su pecado." **Segunda enseñanza: el Espíritu Santo es el espíritu de la verdad, es Él quien actúa en lo más profundo del corazón para tocarlos y convertirlos: nos insta a proclamar la verdad, sin concesiones.**

Pero las fuertes palabras de San Pedro pronto van acompañadas de una ternura, un consuelo, una verdadera caridad: "Hermanos, sé bien que habéis actuado por ignorancia, como vuestros magistrados, [...] Fue a vosotros primero a quienes Dios, habiendo levantado a su siervo, le envió para bendeciros, alejando a cada uno de vosotros de sus iniquidades. Tercera enseñanza: **El Espíritu Santo es el Consolador, es una unción que da al misionero una palabra firme y suave; es severo respecto al pecado pero amable con el pecador.**

---

1. Hechos 2:22-40.

2. Hechos 1:8.

3. Hechos 2:37.

4. Jn 16:8.

5. Hechos 3:17, 26.

## La revelación del Espíritu Santo en la Biblia

El Espíritu Santo es, por tanto, la fuerza de los débiles, el valor de los cobardes, el conocimiento de los ignorantes, la mansedumbre de los rudos. Y es rico en muchos más regalos. ¿Pero lo conocemos lo suficiente? Te sugiero que repases rápidamente algunos momentos en la Biblia donde aparece: al ver lo que hace, sabremos mejor quién es.

"En el principio", dice el Génesis, "*el Espíritu de Dios flotó sobre las aguas.*" Fue Él quien, en la mañana del mundo, le dio la belleza de un cosmos. Génesis también nos dice que "*Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus fosas nasales el aliento de vida, y el hombre se hizo ser vivo*"<sup>7</sup> **Este aliento de vida es su Espíritu Santo, que es Dios y dador de vida**, como cantaremos más adelante en el Credo: "*Deum et vivificantem.* »

En el Antiguo Testamento sabemos que Dios habló a través de los Profetas, como también cantaremos en el Credo: "*qui locutus est per prophetas.* Ahora los profetas y todos los libros sagrados **han sido inspirados por el Espíritu Santo**, que les protege de todos los errores sobre la fe y les otorga un poder de conversión. **El Espíritu Santo es la luz que ilumina el intelecto y guarda la verdad de la revelación en la Iglesia.**

En los Evangelios, es de nuevo el Espíritu Santo quien hizo fértil el vientre virginal de María: "*Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine*", cantaremos de nuevo en el Credo más adelante. "*Concibió del Espíritu Santo*", repetimos tres veces al día en el Angelus. También sabemos que descansó sobre Cristo tras su bautismo, en forma de paloma. También es a través de Él que Jesús expulsa a los demonios<sup>8</sup>. En la tarde de Pascua, Jesús sola sobre los apóstoles, diciendo: "*Recibid el Espíritu Santo. Aquellos cuyos pecados perdonas, ellos serán; y a quienes los retengas, se los negarán.*"<sup>9</sup> En el confesionario, **es por el aliento del Espíritu Santo que el cielo de nuestra alma es arrastrado lejos de las nubes del pecado.**

[ Puede que este sea el momento de recordar que un sacerdote confiesa al final del capítulo ]

---

6. Gen 1:2.

7. Gen 2:7.

8. Mt 12:28.

9. Jn 20:22-23.

En los Hechos de los Apóstoles, el Espíritu Santo es enviado espectacularmente sobre los apóstoles en Pentecostés: **así, toda misión es una extensión de esta misión**, de este envío original. San Pedro pide que le oremos para nombrar un apóstol que sustituya a Judas, **porque el Espíritu Santo debe guiar nuestras decisiones importantes** ; finalmente, es él quien actúa en el sacramento del bautismo, la confirmación y la ordenación de diáconos y obispos, por la imposición de manos: **el Espíritu Santo es el santificador, es él quien anima la vida de la Iglesia.**

Pero vayamos al punto del misterio: ¿quién es el Espíritu Santo? ¿Cuál es su lugar en la Trinidad? Este es un gran misterio: Dios es único, pero no es solitario. Desde toda la eternidad, Dios Padre engendra a su Hijo. Desde toda la eternidad, se inclina maravillado sobre Su Hijo, diciendo:

*"Eres mi Hijo, hoy te he engendrado."*<sup>10</sup> ¡Qué maravilla! Y a cambio, desde toda la eternidad, el Hijo, *"engendrado no creado"*, mira a su Padre y dice: *"¡Abba, Padre!* ¡Cuánto amor tiene el Padre por el Hijo! ¡Cuánto amor tiene el Hijo por el Padre! Pues bien, este amor es tan perfecto, tan divino, que no es otro que Dios mismo: este amor es precisamente el Espíritu Santo. ¡Sí! el amor mutuo del Padre y el Hijo es tan poderoso que se vuelve *"personal"*, nos dicen los teólogos: de este amor mutuo procede el Espíritu Santo, la tercera persona de la Santísima Trinidad. En otras palabras, el sello del amor de Dios, el vínculo del amor, es el Espíritu Santo.

*[ Aquí, uno podría dejar un silencio para meditar sobre este misterio tan profundo y tan hermoso ]*

## El Espíritu Santo en la vida del misionero

Hemos vislumbrado el misterio, volvamos a la misión, al tema de nuestra peregrinación. ¿Cómo animará el Espíritu Santo al misionero?

### *El Espíritu Santo y la Predicación*

No hay misión sin el Espíritu Santo : porque él es el *Maestro Interior*. Sin duda, es esencial que el cristiano hable de sí mismo, con sus propias palabras, su talento, sus argumentos que habrá preparado y trabajado seriamente; pero el Espíritu Santo es necesario **para que nuestras palabras sean verdaderamente inspiradas** por este Maestro Interior. Sin el Espíritu Santo, nuestra parroquia no tiene eficacia misionera. Sin Dios, predicamos en el vacío.

---

10. Salmo 2:7.

Y el Espíritu Santo también es necesario **en el alma del oyente**, porque es Él, el Maestro Interior, quien susurrará al alma: "*¡Es verdad! ¡Puedes creerlo!* Es este Maestro Interior quien dará al oyente el valor **para superar su resistencia**. Pongámonos en el lugar de aquel a quien proclamamos el Evangelio. Reconocer que uno ha cometido un error puede herir el orgullo. Aceptar la Verdad puede requerir un cambio radical de moral, puede aislarse de la familia y los amigos. A veces también, la gente rechaza la fe porque sufre por haber perdido a un hijo, porque los cristianos les han dado ejemplos lamentables, porque han sido heridos por la actitud de los eclesiásticos. ... Entonces, solo el Espíritu Santo puede actuar en el corazón de este alma que lucha: "*No tengas miedo, yo soy tu Dios, eres precioso a mis ojos y te amo.*" <sup>11</sup> A partir de ahí, el oyente podrá encontrar el valor y la libertad para ceder.

Por tanto, el misionero debe invocar al Espíritu Santo antes de hablar; debe invocar al Espíritu Santo cuando escucha a su interlocutor para escucharle en profundidad; debe invocar al Espíritu Santo tras la entrevista para que pueda hacerlo fructífero.

### *Frecuentar las Sagradas Escrituras*

El misionero también debe estar en *contacto frecuente con la Biblia*, ya que contiene no solo las verdades que deben enseñarse, sino también a su inspirador, su principal autor, que es el Espíritu Santo. Recordemos invocar al Espíritu Santo antes de abrir la Biblia.

### *Docilidad al magisterio*

El Espíritu Santo asistió a los sagrados autores de la Biblia; pero también asiste a la Iglesia, cuya misión es guardar fielmente esta Revelación (el depósito de la fe) y transmitirla. Esta es la promesa de Jesús a sus apóstoles, y por tanto a los papas y obispos sus sucesores: "*Quien os escucha, me escucha a mí.*" <sup>12</sup> Por eso el misionero, si quiere dejar que el Espíritu Santo actúe en él y a través de él, debe también ser alimentado por la enseñanza de la Iglesia durante veinte siglos : lo encontrará en los buenos catecismos que deben ser leídos y apropiados (cf. bibliografía) y en las grandes encíclicas de la Iglesia.

---

11. Es 43:4-5.

12. Lc 10:16.



## *Docilidad al Espíritu del Amor*

A través de la Sagrada Escritura y el Magisterio, la inteligencia del misionero está lista para hablar. Solo queda preparar su corazón. El misionero debe estar impregnado del amor de las almas. "Padre, perdónalos, no saben lo que hacen," <sup>13</sup> Jesús oró por sus verdugos. Lo hemos visto con San Francisco de Sales: las almas se dejan conquistar hacia el misionero con mucho más facilidad si se sienten amadas, respetadas y escuchadas. Pero debemos amar a todas las almas, mientras que naturalmente tendemos a amar solo a quienes nos aman. Por eso el misionero necesita **un aumento del amor, más amplio, universal**, que solo el Espíritu Santo puede darle. Por tanto, cada día, y especialmente en los días de misión, el misionero debe pasar un tiempo en silencio ante Dios, para que el Espíritu **le ilumine con su luz y amplíe su capacidad de amar**.

Así que, ven, Espíritu Santo. En este día de Pentecostés, ¡hacednos misioneros iluminados, amorosos y valientes, por el amor de la Santísima Trinidad y de las almas!

## *Citas*

El Espíritu Santo es el arquitecto de la Iglesia. Dependemos de él y, para que nuestro trabajo sea efectivo, debe hacerse en colaboración con el Espíritu Santo. Somos los pequeños aprendices, le pasamos las herramientas, colocamos las piedras como nos dice...

Padre Marie-Eugène del Niño Jesús

El papel del Espíritu Santo en la Iglesia no solo es preponderante, sino indispensable. Fue a través de la acción del Espíritu en la mañana de Pentecostés que la Iglesia, tanto Hija como Novia de Cristo y nacida de su sacrificio en la cruz, alcanzó la adultez, la madurez y la perfección. Es el Espíritu quien, comunicándole su fuerza interior, le ha permitido cumplir la misión en diversas formas recibidas de su divino Fundador. Es también el Espíritu quien, no contento con dar el impulso inicial, mantiene el impulso y, manteniendo su influencia en la Iglesia, la asiste continuamente, multiplicando sus intervenciones tan diversas en su naturaleza como en su modo. Estas intervenciones son tan necesarias

---

13. Lc 23:34.

que la fidelidad e influencia de la Iglesia, y aún mejor su existencia y continuidad, dependen de ella, y nada menos de la santidad y el éxito sobrenatural de cada uno de los miembros del Cuerpo Místico. En resumen, la misión eclesial del Espíritu Santo es tan extensa y su acción se ejerce tan profundamente en el alma de los fieles que, evidentemente, la Iglesia Católica sigue siendo lo que fue originalmente: la Iglesia de Pentecostés. Guiada, como el propio Jesús, por el Espíritu Santo, su divino Ejército, ella es en verdad la Iglesia del Espíritu.

Reverendo P. M.-H. Lavocat op, *L'Esprit de Vérité et d'Amour*, p. 270, París, 1968

## Bibliografía

- San Juan Pablo II, Encíclica *Dominum et Vivificantem, sobre el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo*, Éditions Téqui, 1986
- SAN LAEÓN EL GRANDE, *Sermón 30 por Pentecostés* (15 páginas)
- DOM GUÉRANGER, *Les Dons du Saint-Esprit*, Éditions Solesme (40 páginas pequeñas)
- PADRE AMBROISE GARDEIL, *El espíritu Santo en la vida espiritual*, Ediciones DMM (150 páginas)
- CARDENAL CHARLES JOURNET, *Entretiens sur l'Esprit-Saint et Entretiens sur l'Église*, Éditions Parole et Silence, 1997



Paloma del Espíritu Santo, vidrieras de la iglesia de Saint-Yves (La Roche-Maurice)